

Diario de un suplente

Fernando Escobar Borrero

Ilustraciones de Diego Alejandro Escobar

*A Rober, Richar y Eduar por el humor,
la fantasía y la nobleza.*

*Gracias a Falcao, a J. P., a Elena,
a Milli, a Olguis, a Diego, a Juan,
a Mari, a Matía, a mis papás
y a todos los que siempre se levantan.*

Día 1

Hoy mi abuelo me regaló este libro y me dijo que tenía todo lo que yo quisiera de un libro: aventuras, deportes, historias, chistes, batallas, risas y hasta romances. A mí me gustó todo menos lo de los romances. Le pregunté por qué tenía todo eso y me dijo: Porque es un libro en blanco y lo puedes llenar con lo que quieras. Si quieres, puedes escribirle lo que piensas, o lo que ves, lo que te pasó en el día, lo que te imaginas; puedes escribir una película que viste o una que no viste jamás pero quisieras ver, o lo que quieras. Y le escribió una dedicatoria: *Para Daniel, mi nieto mayor, con amor, el libro más fantástico del mundo.*

Día 2

No sé bien sobre qué escribir. En el colegio todo es lo mismo, llego en las mañanas con Juaco mi hermano y hace un frío tremendo. Copio en mis cuadernos, salgo a recreo y juego fútbol, cuando

me dejan. Vuelvo a clase, salgo a almorzar, me pongo el uniforme y espero que me dejen jugar en el partido. Siempre de suplente. Siempre en la banca. Por eso no quiero escribir de mi colegio.

Día 3

Hoy Juaco se hizo un golazo, se pasó de túnel a Viviescas, que le lleva como dos cabezas de alto y dos de ancho, y después metió un taponazo que casi rompe la malla. En serio, no es porque sea mi hermano, pero ¡qué taponazo!

Día 4

Hoy nos dieron postre de papayuela y mi hermano repitió. Cuando todos se fueron a dormir yo le metí la mano al postre y me saqué un pocote.

Día 5

Hoy no pasó nada. Lo que más me gustó fue que Vargas, el mejor estudiante del curso, no se sabía una respuesta en el examen oral de Español y yo sí me la sabía. La profe preguntó quién fue el manco de Lepanto y yo dije que Cervantes, porque eso me lo enseñó mi abuelo.

Día 6

Juaco llegó a 46 haciendo “21” con el balón sin dejarlo caer. Yo llegué a 4.

Día 7

Mi papá me acarició la cabeza y luego me dio con el periódico en la cola. Vaya a acostarse, chino, me dijo. Me gusta que me diga chino. A Juaco también le gusta, pero a mí me gusta más.

Día 8

No sé cómo decirlo. Hay algo que quiero decir, o escribir, pero no me gustaría que este libro lo cogiera nadie más que yo. Claro que tiene un candado y yo soy el único que sé dónde guardo la llave. El caso es que Juaco, mi hermano menor, es muy bueno para el fútbol y me encanta jugar con él y verlo jugar, pero en el colegio todos dicen que Juaco es un berraco y que su hermano mayor es medio tronco, o sea yo. Mi hermano es titular fijo y yo estoy siempre en la banca. Ayer, mientras miraba el partido desde afuera, me puse a fijarme, pero solo en lo que hacía Espitia, no le quité los ojos de encima. Me parece que Espitia juega con miedo. Siempre la bota a la porra. Lo que me gusta de ser suplente es que veo cosas que los que juegan no ven. Por ejemplo, que el profe de Educación Física se saca los mocos cuando está nervioso.

Día 9

Mi mamá dice que nos vamos de puente. Yo creo que es a la finca del abuelo en Tenjo. Juaco dice que él cree que mis papás nos tienen una sorpresa, que no vamos a la finca del abuelo, sino a tierra caliente, porque vio a mi mamá empacando mi vestido de baño y en la finca del abuelo no hay piscina. A veces ni siquiera nos bañamos. ¿Será cierto? Sería la verraquera, porque hace tiempos no vamos a tierra caliente. Claro que ir a Tenjo me gusta mucho, aunque sea tierra fría, porque mi abuelo nos envuelve entre su ruana cuando llegamos y es calientico. Además huele a papas recién sacadas y a tierra, y a mí me gustan las papas y la tierra. También nos cuenta cuentos todo el día: de espantos, de ovnis y de todo. Además prepara la mejor agua de panela con queso que hay. Y nos da regalos raros. A Juaco le dio un monstruo hecho con hojas de mazorca. A Juaco le gusta mucho su monstruo pero no lo lleva al colegio cuando les

dicen que pueden llevar juguetes. A mí ya no me dicen que lleve juguetes al colegio. Yo creo que es porque ya soy grande. Pero a mí sí me gusta jugar aunque sea grande.

Día 10

Hoy peleé con Juaco porque lo vi intentando abrir mi diario. Mi mamá lo regañó y le dijo que mi diario era privado. Que únicamente si yo se lo mostraba, lo podía mirar. Juaco se fue a su cuarto y se quedó como triste. Mi papá le dijo que ser curioso es bueno, pero que no con las cosas de los demás y que la curiosidad mató al gato. Yo no quiero que mi hermano se muera, ni se muera ningún gato, pero no quiero que se meta con mi diario porque es mío y ya.

Día 11

Hoy hubo examen de Dibujo. Mientras dibujábamos, el profe hacía un crucigrama y preguntó:

capital de Líbano, de 6 que tiene una i en la tercera. Y yo le dije: Beirut. El profe no levantó la cabeza pero me dijo: ¡Bien, Mujica, bien, diez puntos! Y yo sé que diez puntos no son nada porque lo que estoy haciendo es un examen de Dibujo y nos califican sobre cinco, pero me gusta responder. Además todos los del curso están calladitos haciendo su examen pero todos están pendientes de las preguntas del profe a ver si se las saben.

Día 12

Hoy estuvimos en la canchita del barrio. Nos encanta porque es como nuestra. Ahí no me siento tronco. Conozco todos los huecos y todas las piedras salidas. Cuando viene alguien del colegio a jugar a nuestro barrio, saben que aquí mandamos mi hermano y yo. O Germán, nuestro vecino, que es un berraquito para pasarse jugadores, aunque no la suelta nunca. Pero es chévere verlo y nos hace reír porque

siempre habla y narra el partido que estamos jugando. A la gente de fuera le desespera pero a Juaco y a mí nos gusta jugar con él. Germán y mi hermano Juaco son los duros del equipo. Cuando otros niños vienen de otro barrio a jugar, siempre dicen: Nos toca contra par de pe-laditos que juegan como unos berracos, o sea Juaco y Germán. Los demás solo estamos para defender y para que ellos se luzcan allá arriba haciendo gambetas y goles. Tenemos un buen equipo en la cuadra, lo que sí nos falta es arquero. Yo a veces tapo porque nadie quiere ser

